

Pippa, una niña de armas tomar, cumple 75 años

Por: Lucía Sanz Araujo / Radio Rebelde

26/05/2020



Cabellos rojos peinados en dos trenzas levantadas, vestido cosido a retazos, zapatos grandes, medias por encima de las rodillas, mucha imaginación y rebeldía, esa es Pippa mediaslargas, una niña de nueve años que vive sola con su caballo a lunares y un monito. ¡Ah es la más fuerte del mundo y puede levantar a su caballo con una sola mano! Numerosas, únicas y hasta increíbles resultan las aventuras que vive junto a sus amigos Tommy y Annika.

Ahora, Pippa, quizás el personaje más famoso y popular de la escritora sueca Astrid Anna Emilia Ericsson (1907-2002), arriba a sus 75 años de existencia.

Sus aventuras han sido traducidas a decenas de idiomas, desde el inglés hasta el árabe, pasando por el hebreo y el zulú, también, han sido llevadas al cine desde 1949, tanto por actores como en dibujos animados.

Su historia resulta muy curiosa, comienza en el invierno de 1941 cuando Karin, la hija de Astrid, enfermó de los pulmones, y pidió a su madre que le contara un cuento sobre Pippa. Ni corta ni perezosa Mamá Lindgren inventó una historia llena de fantasía, la cual luego escucharían su hija y sus amigos.

Pasarían dos años, cuando tras una fractura y su debido reposo comenzara a escribir el cuento. Ese manuscrito fue el regalo a su hija por sus diez años. Luego lo enviaría a la editorial Bonniers, pero lo rechazaron. Pasado un año, en 1945 lo envió al concurso literario convocado por la Rabén & Sjögren, y obtuvo el primer lugar. El éxito estaba garantizado.

Debe saber que, a pesar de la irritación de no pocos padres y profesores por las historias de la habitante de Villa Villekulla, en general obtuvo buenas críticas, dio un giro a la literatura infantil y lo más importante: se continúa leyendo con placer. La Lindgren diría en una ocasión:

“No tengo ninguna intención didáctica, ni con Pippa, ni con ningún otro libro. Escribo para entretener a la niña que

fui y que sigo siendo. Espero que también los demás niños se diviertan conmigo. No sé cómo debe ser un libro infantil, trato de ser auténtica; auténtica en el sentido artístico, que es lo único que me propongo cuando escribo. No es necesario tener hijos para escribir libros para niños. Basta con haber sido niño y recordar la propia infancia”.

En la filatelia, la inquieta pecosa ha trascendido las fronteras suecas, existen estampillas dedicadas a ella en Macedonia, Alemania y Suiza. La primera emisión sueca donde aparece Pippa se remonta a 1969. El 17 de noviembre se puso a circular una emisión con cinco sellos, aparece también en un carné, dedicado a cuentos suecos. Está junto a otros personajes significativos como Nils Holgerson.

Astrid Lindgren rompió los cánones preestablecidos y en sus obras, no solo en los libros de la inquieta Pippa, trató con un lenguaje sencillo problemas presentes en la sociedad que le tocó vivir. Por eso, encontramos reflejadas la violencia, el dolor, la muerte, el derecho de los niños a vivir su propio mundo.

En su obra, puede comprobarlo si se decide a buscarla, lo cual le recomendamos, se subvierten las cosas: aparecen los infantes como personajes sensatos y los adultos como seres raros, se brinda una visión del mundo desde la óptica infantil.

Algo bien interesante es que los protagonistas tienen virtudes y defectos: son irreverentes, fuertes, inteligentes, débiles, con miedo, en una palabra son seres humanos. A destacar: se trasluce el humanismo, la paz, el respeto, la solidaridad y el amor por la naturaleza.